

Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural

Educación para la conservación

María Bertha Peña Tenorio*

En la actualidad no se cuestiona que la educación es una herramienta fundamental para la conservación y protección del patrimonio cultural, además de involucrar a diferentes actores para su aplicación. Pero no siempre se ha visto de esta manera.

Desde principios de los años noventa, la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) inició un programa de conservación del patrimonio basado en el reconocimiento de los valores y la relación que como individuos tenemos con el patrimonio cultural, a través de cursos, talleres, asesorías, folletos y manuales se propiciaba

la conservación y protección de los bienes culturales. Estos recursos didácticos se diseñaron y orientaron para los encargados de museos comunitarios y templos católicos; personal de museos de otras instituciones; niños de diferentes edades, y sectores en situación de vulnerabilidad. La atención se dio en centros escolarizados, en lugares comunitarios o en las instalaciones de la CNCPC.

CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO EN LOS 90

En 1994, el área de restauración del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) pasó de ser una Dirección de Restauración a Coordinación Nacional, con ello obtuvo el



Páginas interiores del *Manual de Conservación para Museos Comunitarios*.

reconocimiento como una parte sustantiva y de mayor responsabilidad en el INAH. Este cambio administrativo implicó la revisión de la organización nacional del área y de la política institucional de restauración, para lo cual se consideraron factores como el patrimonio cultural que requería atención; los restauradores de base con que contaba el instituto; los programas de restauración existentes y la política de atención de obra, entre otros.

En el ámbito del patrimonio cultural, la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, en el capítulo V de la competencia, establece que el INAH protege y atiende el patrimonio cultural de las épocas prehispánica e histórica, incluye el siglo XIX. Si se toma en cuenta que en cada museo existen una o más colecciones de objetos, poseen una considerable cantidad de bienes culturales relacionados a sitios y zonas arqueológicas abiertas al público, o están en excavación e investigación, además de los bienes culturales localizados en monumentos históricos, ante el universo del patrimonio cultural que se debe atender, las tareas de conservación-restauración implican un trabajo titánico.

En cuanto a la plantilla de restauradores de base del INAH se contaba con 150 especialistas que se ubicaban en los talleres de la Coordinación Nacional, en algunos museos y centros INAH de los estados, otros estaban asignados a proyectos arqueológicos. Con este reducido grupo de restauradores se debía atender el patrimonio paleontológico, prehispánico e histórico de México.

Respecto de los programas, proyectos y trabajos de conservación-restauración que se realizaban en los talleres de la Coordinación y de los Museos y Centros INAH, en su mayoría atendían emergencias y muy pocos proyectos respondían a una programación establecida.

En relación con la atención a bienes culturales ubicados en comunidades, la conservación del patrimonio cultural tenía nulo contacto con la realidad social. La toma de decisiones para elegir la restauración de una obra ubicada en comunidades obedecía a razones académicas o políticas más que a una necesidad o interés de la comunidad a la cual pertenecía. Esto generaba que luego de la restauración de la obra, volvía a presentar problemas de conservación debido a la desvinculación entre la población y su patrimonio cultural.

NUEVOS LINEAMIENTOS Y ESTRATEGIAS

La situación en la que nos encontrábamos respecto a la restauración del patrimonio cultural obligó a replantear cómo se trabajaba, así como la política de conservación-restauración que se aplicaba. Por ello, se presentaron algunos lineamientos de trabajo con el propósito de atender la conservación del patrimonio de mejor manera. Destacan los siguientes:

- Reforzar la programación de proyectos de conservación-restauración.
- Disminuir las intervenciones de emergencia por medio de la prevención.
- Priorizar programas de conservación preventiva.
- Difusión permanente del trabajo que se realizaba.

Asimismo, se plantearon nuevas estrategias de trabajo para atender la conservación del patrimonio:

- Buscar el reconocimiento de la relación entre el patrimonio cultural y la sociedad.
- Propiciar la vinculación y participación de diferentes grupos sociales en la conservación de su patrimonio cultural.

En 1994, con la finalidad de atender estos nuevos planteamientos de la conservación del patrimonio cultural, se propuso que en la estructura de la CNRPC se creara una dirección que se enfocara a la problemática de la conservación y la sociedad. En 1995 se reconoce y establece formalmente la Dirección de Investigación y Formación Académica dentro de la estructura de la CNRPC.

Una línea fundamental de esta dirección era establecer una política educativa que retomara los valores que como individuos y miembros de una sociedad le damos al quehacer, a nuestra cultura y a nuestro patrimonio cultural y natural.

Se estructuró el área de capacitación en conservación preventiva para trabajadores del INAH y personal encargado de bienes culturales en las comunidades, además se propició la integración de empleados de otras áreas del instituto en la conservación preventiva y, en los espacios donde se estuviera trabajando, a personas de la comunidad. Para estas tareas se integraban de manera eventual restauradores de la CNRPC, o aquellos que en sus proyectos incorporaban actividades de capacitación en conservación o labores de difusión entre las personas de la comunidad en los cuales trabajaban.

Conforme se fueron aplicando los cursos y talleres en conservación preventiva, las preguntas y dudas expresadas por los participantes nos hicieron ver la necesidad de conocer a fondo los procesos de deterioro y más alternativas de prevención. Por ello, en la especialidad de restauración se planteó como una prioridad impulsar investigaciones relacionadas a la conservación y prevención de daños del patrimonio cultural.

EXPERIENCIAS DIDÁCTICAS

En 1996, la encargada del Programa de Apoyo a Museos Comunitarios, la antropóloga Ana Graciela Bedolla Giles, nos invitó a participar en la Reunión Nacional de Museos Comunitarios, organizada por la Unión de Museos Comunitarios y apoyada por el Programa, la cual se llevó a cabo en Nombre



Dinámica grupal en la reunión regional de museos comunitarios, Cuencamá, Durango, 1997.

de Dios, Durango, para impartir un taller de conservación durante el encuentro.

Nos enfrentamos a varios retos para resolver el diseño del curso-taller de conservación preventiva para un grupo social, señalo los siguientes:

1. Características del grupo. El grupo que se atendería, todos responsables de museos comunitarios, tenía diferentes niveles de escolaridad, la edad oscilaba entre los veinte y los setenta años, y las experiencias ocupacionales eran muy variadas.
2. El tiempo de impartición. Se contaba sólo con doce horas distribuidas en los tres días del encuentro.
3. Temas de conservación. La variedad de bienes culturales que se exhiben en los museos comunitarios y los materiales con que están hechos, así como las variantes climáticas a los que están expuestos, implicaba abordar una temática compleja (como resumir en unas horas lo que se enseña en cinco años de la carrera de restauración).

EL DISEÑO DEL CURSO

Los restauradores participantes contábamos con experiencia en el diseño curricular en materia de restauración y conocíamos las dificultades de la elaboración e impartición de cursos sobre el tema a escala profesional. Asimismo, algunos habíamos realizado pláticas y talleres dirigidos a personal de museos del INAH, como custodios de recintos y zonas

arqueológicas, museógrafos y almacenistas de bienes culturales. Sin embargo, el diseño de cursos o talleres dirigidos a grupos comunitarios con una conformación heterogénea implicaba un nuevo reto.

Se proyectó el primer Curso de Conservación Preventiva dirigido a representantes de museos comunitarios, constituido por dos secciones básicas: una dinámica de reflexión sobre lo que es el patrimonio cultural y una segunda parte en la cual se explican las causas del deterioro y las acciones a tomar para evitar daños. Posteriormente, en los lugares donde contábamos con más tiempo se incorporaron prácticas que atendían el tema que se abordaba en ese momento.

DINÁMICA DE REFLEXIÓN

El curso iniciaba con una dinámica de reflexión sobre por qué y para qué se conserva, y la importancia y pertinencia de la participación colectiva en la protección del patrimonio cultural.

Basados en los lineamientos de una educación humanista para la integración del individuo a su realidad nacional, planteados por Paulo Freire en *La educación como práctica de la libertad* (1979, p.14), realizamos dinámicas de participación en las cuales procuramos dar voz a todos los participantes con la finalidad de que en el grupo se reconociera el patrimonio cultural común y sus valores.

Es importante destacar que los valores que los participantes reconocieron en los bienes culturales reflejaban la



Manuales de conservación elaborados para la Reunión Nacional de Museos Comunitarios realizada en Nombre de Dios, Durango, en 1996.

relación y proximidad que tenían con éstos, así como la función de los mismos. En ese sentido destacan el espiritual, el religioso, el simbólico, el histórico, el estético, el antropológico y el sentimental. Además del económico, material, técnico y cronológico.

Esta dinámica es fundamental porque permite reconocer la vinculación que existe entre los bienes culturales y las personas de la comunidad a la cual pertenecen. Dicho de otra manera, reconocer que los bienes culturales pertenecen a una comunidad y la responsabilidad de su permanencia compete a todos.

CONSERVACIÓN PREVENTIVA

En la introducción a dicho tema se define lo que es conservación preventiva, en ésta participamos todos, y la diferencia con las medidas de conservación-restauración de un bien cultural, que corresponden al campo de los especialistas.

Un primer paso para la conservación es conocer los materiales con los que se elaboró el bien cultural. En la exposición se explica que hay dos tipos de bienes: orgánicos (proviene de seres con vida, plantas o animales) e inorgánicos (tierras, minerales o metales). Esta información es muy importante porque los materiales de uno u otro tipo reaccionan



Programas y carteles de reuniones regionales de museos comunitarios, 1997.

de manera diferente ante factores ambientales como la luz, la humedad y la temperatura, entre otros.

Además, se expone cómo afecta cada uno de los factores, ya sea de manera individual o combinados, a los materiales orgánicos e inorgánicos. Conocer estos datos permite decidir sobre las medidas de conservación preventiva que se pueden aplicar para cada caso. En este punto, se tomaban en cuenta las experiencias de los participantes en relación con las medidas que ellos conocían para mantener en buen estado de conservación su patrimonio cultural.

PRÁCTICAS DE CONSERVACIÓN PREVENTIVA

En la medida de lo posible, se implementaron algunas prácticas de conservación preventiva, como la limpieza de objetos, la forma adecuada de cargar y trasladar las piezas y cómo hacer soportes o empaques que protejan a las obras en exhibición y a las que se encuentran en resguardo en los almacenes de bienes culturales del museo.

MATERIAL DIDÁCTICO Y DE APOYO

Para el curso en Nombre de Dios, Durango, se elaboraron dos manuales de conservación para los materiales más comunes en museos. En ellos se hacen recomendaciones específicas para



Foto de grupo, II Reunión de Museos Comunitarios de la Zona Norte, Santa Eulalia, Chihuahua, 16 al 18 de octubre de 1997.

diferentes tipos de materiales, como textiles, madera y piedra, entre otros. Se procuró abordar los temas con un lenguaje claro y sin tecnicismos, y apoyarse con dibujos que mostraran de manera gráfica lo planteado en el texto.

Durante 1997 se dio continuidad a la relación con el Programa de Apoyo a Museos Comunitarios y se impartieron cursos de conservación preventiva en las reuniones interestatales de museos comunitarios, se atendió a más de ochenta representantes de museos comunitarios.

Las reuniones de museos comunitarios se organizaban con la participación de las personas de la comunidad sede del encuentro y se incorporaban actividades como música y bailes tradicionales, comida regional y exposición-venta de artesanías, con el fin de tener presentes sus manifestaciones culturales.

PROGRAMA DE EDUCACIÓN PARA LA CONSERVACIÓN

La experiencia didáctica que ganamos en los cursos impartidos entre 1996 y 1997 nos dio elementos para plantear el Programa de Educación para la Conservación. En 1998 iniciamos su aplicación.

Para la realización del Programa involucramos a restauradores de la CNRPC y dotamos de herramientas didácticas al

personal que participaría en trabajos de capacitación y difusión en las comunidades. Por ello, buscamos a antropólogos y educadores que impartieron dos cursos:

1. *Técnicas de acercamiento a la sociedad.* Este curso lo impartieron antropólogos que nos brindaron los elementos básicos del trabajo e investigación de campo en una comunidad determinada.
2. *Taller de estrategias para la enseñanza.* El curso lo dio una maestra en educación, se centró en temas que resolvían problemas didácticos a los cuales nos enfrentamos en los cursos que impartimos y nos dotó de recursos para abordar tópicos de conservación con diferentes tipos de grupos.

PRINCIPIOS DEL PROGRAMA

El Programa de Educación para la Conservación parte de la necesidad de involucrar tanto al personal adscrito a museos y zonas arqueológicas, como a personas de las comunidades, en las tareas de conservación preventiva del patrimonio cultural.

La conservación preventiva es un conjunto de acciones que permite mantener en buen estado de conservación y proteger el patrimonio cultural, requiere de la participación

de las instituciones, así como de los individuos relacionados con dicho patrimonio. Esta colaboración surge del reconocimiento de valores y la relación que como individuos tenemos con el patrimonio cultural.

El diseño de cursos y talleres en conservación preventiva, perfilados para cada grupo de actores sociales, fue el eje fundamental del Programa de Educación, es decir, la manera como los especialistas en restauración socializaban los conocimientos de los procesos de deterioro del patrimonio y las medidas para evitar daños y establecer condiciones adecuadas que garantizaran su conservación.

OBJETIVOS DEL PROGRAMA

- Promover la conservación preventiva, dando a conocer los principios y medidas básicos para el cuidado del patrimonio cultural.
- Involucrar a la sociedad civil como participante activo en la conservación del patrimonio cultural.
- Propiciar la identidad cultural y desarrollo integral de la comunidad.

ESTRATEGIAS DE TRABAJO

Para cumplir con los objetivos del programa se establecieron cuatro estrategias de trabajo:

1. Atención y acercamiento a los actores sociales.
2. Vinculación del patrimonio cultural y la sociedad.
3. Programa de capacitación y estrategias didácticas.
4. Atención social.

1. Acercamiento a los actores sociales

Con el propósito de compartir la responsabilidad del patrimonio cultural con la comunidad es necesario ganarse la confianza, promover una actitud institucional cercana a la problemática nacional y establecer vínculos que permitan instaurar compromisos claros y concretos en torno al patrimonio cultural.

En términos generales, se atendieron las solicitudes de asesoría en conservación y se canalizaron al área de talleres las peticiones de restauración de obra en comunidades. Asimismo, se estableció como política de la Coordinación informar a las personas de la comunidad qué obra se restauraba, los procesos de intervención y difundir las investigaciones y nuevos conocimientos acerca de los bienes culturales que se trabajaban. Con estas acciones se sentaban las bases para la conservación del patrimonio cultural y el INAH obtenía mayor presencia en las comunidades atendidas.

Es importante destacar la solicitud de los mayordomos del Niño Pah, imagen muy venerada en Xochimilco, para ser restaurada, suceso que marcó un cambio en los criterios de

intervención de un bien cultural, ya que se consideró la opinión de las personas de la comunidad.

2. Vinculación del patrimonio cultural y la sociedad

En su origen, el patrimonio cultural necesariamente está vinculado con los individuos del grupo social en el cual se manifiesta o es creado. Sin embargo, en ocasiones, con el paso del tiempo, con la ausencia de los elementos que mantenían vigente alguna tradición, artesanía o manifestación cultural, cuando se esfuma la memoria histórica, cuando se desvanecen los vínculos entre el patrimonio y la sociedad, todo ello lleva a la pérdida de la herencia cultural.

Convencidos de que el ser humano es el creador y protector de su riqueza cultural, nos dimos a la tarea de propiciar espacios de reflexión sobre la cultura y el patrimonio como parte de la vida comunitaria, y como un elemento indispensable para impulsar la transformación de la comunidad de manera integral. Ese conjunto de ideas estaba siempre presente en el diseño de los cursos de conservación preventiva, lo cual permitía que los concurrentes se reconocieran como actores principales en la subsistencia de sus tradiciones y conservación de su herencia cultural.

3. Programa de capacitación

En los cursos y talleres se integró un módulo que tenía la finalidad de propiciar la reflexión de la responsabilidad social en la conservación del patrimonio cultural. Y como objetivo central de enseñanza proporcionar los elementos técnicos, administrativos y legales para que cada actor social asuma el compromiso que le corresponde y comparta el proceso social en torno al patrimonio cultural.

Como estrategias didácticas para la realización del programa se organizaron cursos, talleres y asesorías; pláticas sobre patrimonio cultural en escuelas; actividades y visitas a centro culturales, museos y zonas arqueológicas, y se elaboraron folletos, manuales y materiales de apoyo para los cursos y talleres.

4. Atención social

Las actividades didácticas del programa se enfocaron a diferentes actores sociales y grupos comunitarios, el diseño didáctico y elaboración de materiales se adaptó a las necesidades planteadas por cada uno de ellos. Los grupos atendidos fueron los que a continuación se describen:

- Comunidades en torno a su patrimonio. Los organizadores de algunos Foros Académicos que trabajan estrechamente vinculados con grupos de localidades específicas, como las reuniones del “Camino Real de Tierra Adentro”, en la que además de los temas históricos y arquitectónicos, se realizaban talleres centrados en la conservación



Atención a imágenes en culto a solicitud de los mayordomos. En la imagen entrega del Niño Pah, una vez restaurado, a los mayordomos de Xochimilco. Julio de 1997.

de la arquitectura de tierra y cursos sobre patrimonio dirigido a jóvenes de la localidad. En este caso, se elaboraron materiales didácticos que denominamos “Cuadernos del alumno en cursos/taller impartidos en Chalchihuites, Zacatecas, 4 al 6 de diciembre de 2002”.

- Personal de otras instituciones culturales y universitarias. Se diseñaron cursos dirigidos a personal de museos de otras instituciones culturales ajenas al INAH, y para alumnos, principalmente de arquitectura, de algunas universidades en los estados. Al respecto, me refiero al “Curso de conservación preventiva dirigido a personal de museos del sector cultural del Estado de Chiapas”, impartido en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, en 1998.
- Representantes de la sociedad civil y organismos coadyuvantes del INAH, como encargados de museos comunitarios, recintos religiosos y mayordomos. A los representantes de comunidades se les atendió de diversas maneras, con asesorías, cursos y talleres, así como la intervención en conservación y restauración para imágenes religiosas en culto.
- Grupos vulnerables: niños en situación de calle, con VIH-SIDA y centros penitenciarios.
- Personal del INAH. Como ejemplo, menciono el “Curso:

Principios de conservación preventiva y seguridad del patrimonio cultural”, dirigido a personal del Museo Nacional del Virreinato, Tepetzotlán, Estado de México, el cual se llevó a cabo del 22 al 26 de julio de 2002.

Posteriormente se dieron cursos a otros sectores, como los solicitados por la Coordinación Nacional de Asuntos Jurídicos del INAH sobre acercamiento al patrimonio cultural dirigido a personal de la Procuraduría General de la República (PGR) y a trabajadores de Aduanas de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), fueron fundamentales para la prevención del tráfico ilícito de bienes culturales.

El curso para el personal de la PGR se denominó “Principios para la identificación y protección del patrimonio cultural”, se realizó en el Museo Nacional de las Intervenciones del 14 al 16 de agosto de 2002. El primer ciclo de cursos-taller para empleados de Aduanas se diseñó como “Taller de multiplicadores para la identificación y protección del patrimonio cultural en aduanas”, se impartió en el área de aduanas del Aeropuerto Internacional Benito Juárez de la Ciudad de México entre mayo y junio de 2003, y siguió dándose en otras aduanas del país.

Otros cursos en los que hemos participado desde la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural son acerca de la prevención y conservación del patrimonio cultural en situaciones de riesgo, dirigidos al personal de la misma institución, así como pláticas informativas a la población de comunidades expuestas a alguna contingencia ocasionada por la región geográfica donde se encuentran o por circunstancias climáticas que los afecta.

ALCANCES DEL PROGRAMA

Reconocemos avances en la conservación del patrimonio cultural en dos campos: en la especialidad de restauración y en la relación del INAH con la sociedad.

En el área de restauración se ha hecho labor de concientización de que la conservación preventiva requiere de la participación de la comunidad. Por esta razón, se han incrementado el número de cursos, talleres y actividades para vincular a los grupos sociales con su patrimonio cultural y en un mayor número de proyectos de restauración se contemplan actividades de difusión y capacitación con la comunidad donde se desarrollan sus proyectos.

Respecto a la relación del INAH con la sociedad, en los sitios donde se ha aplicado una política de inclusión de la comunidad, dando a conocer los trabajos que se realizan y los avances de la investigación del sitio, informando y capacitando acerca de la conservación preventiva e incluyéndolos en algunas tareas, se ha tenido una respuesta favorable, la cual repercute en un mayor acercamiento y aceptación de los pobladores hacia el INAH.

Actualmente, la Dirección de Investigación y Formación Académica cambió de nombre a Dirección de Edu-

cación Social para la Conservación del Patrimonio Cultural. Se incrementó el personal tanto administrativo como de restauración que participa en esta área, además se crearon proyectos específicos de conservación preventiva que involucran a la comunidad.

PERSPECTIVAS

Pese a los avances logrados, es necesario no perder de vista que el INAH debe tener una mayor vinculación con la sociedad. Una manera de lograrlo sería incrementar los proyectos de restauración que incluyan actividades para involucrar a la comunidad a través de labores educativas y de difusión, además de buscar una más amplia participación de grupos sociales en la conservación y protección del patrimonio cultural. **GM**

*Curadora. Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural.

BIBLIOGRAFÍA

Freire, Paulo, *La educación como práctica de la libertad*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1979.

DOCUMENTOS

Dirección de Investigación y Formación Académica, *CNRPC-INAH, Informe de la Gestión 1995-2000*, México, 2000.

Peña Tenorio, María Bertha, *CNRPC-INAH, Programa: Educación para la Conservación. Informe General*, México, 1998.

Peña Tenorio, María Bertha, *CNRPC-INAH, Informe del Proyecto de Educación Social para la Conservación del periodo 2000-2006*, México, 2006.